MISIONEROS®

REVISTA DE LOS PADRES Y HERMANOS MARYKNOLL VERANO 2021

RESPONDIENDO A LA MISIÓN

En Esta EDICIÓN

Verano 2021 • Volumen 42 • Número 3

Gregg Brekke/Honduras

"Esperé confiadamente en el Señor: él se inclinó hacia mí y escuchó mi clamor. Me sacó de la fosa infernal, del barro cenagoso; afianzó mis pies sobre la roca y afirmó mis pasos". —Salmos 40, 2-3

ARTÍCULOS

08 ASUMIENDO LOS RIESGOS JUNTOS
Por Matthew Sim, M.M.

18 AMISTADES EN CRISTO
Por María-Pía Negro Chin

24 CONSTRUYENDO ESPERANZA EN JAMAICA
Por Carolyn Trumble

34 RETORNO A CHAMELECÓN
Por Gregg Brekke

40 CONSTRUYENDO PAZ EN SUDÁN DEL SUR
Por Gabe Hurrish, MKLM

44 LA ALEGRÍA DE ESTAR JUNTOS
Por Mary Ellen Manz, M.M.

50 FORMANDO COMUNIDADES CRISTIANAS EN BOLIVIA
Por Giovana Soria

56 CAMINO A LA EDUCACIÓN: DE LA ESPERANZA A LA REALIDAD
Por Rick Dixon, MKLM

SECCIONES

3 NOTAS DEL DIRECTOR
4 MEDITACIÓN FOTOGRÁFICA
14 ESPIRITUALIDAD MISIONERA
16 RELATOS MISIONEROS
30 REFLEJOS PEREGRINOS
32 MISIÓN EN ACCIÓN
58 ASUNTOS GLOBALES
60 JUNTOS EN MISIÓN
62 CARTAS

CRÉDITOS FOTOGRÁFICOS

PORTADA: Niño de cinco años en el programa de tutoría escolar del Padre Paul Sykora en Cochabamba, Bolivia. (Nile Sprague/Bolivia)
CONTRAPORTADA: Una imagen del Sagrado Corazón de Jesús en St. Andrew Church en Sag Harbor, N.Y. (CNS, Gregory A. Shemitz/Nueva York)

NOTAS DEL DIRECTOR

LLAMADOS A RESPONDER

Un dicho popular sostiene que no podemos controlar lo que nos sucede, sino solo cómo reaccionamos ante ello. Por supuesto, a veces podemos controlar lo que pasa, pero hay muchas cosas en la vida a las que solo podemos responder. Gran parte de esta edición de *Misioneros* trata de cómo están respondiendo los misioneros Maryknoll y otros discípulos misioneros. Algunas de estas respuestas abordan los desafíos de COVID-19, mientras que otras van más allá de esta pandemia.

Vemos esto en cómo un padre Maryknoll y un seminarista en Bolivia se aseguran que los niños tengan acceso a Internet y tutoría mientras las escuelas están cerradas debido a COVID-19, en cómo la gente en un barrio de Honduras continúa con el legado de un difunto sacerdote Maryknoll, en los esfuerzos de un constructor de paz en Sudán del Sur que ayuda a resolver conflictos entre grupos étnicos, y en cómo una hermana Maryknoll trabaja con jóvenes y adultos para profundizar la fe en Timor Oriental.

Como el resto del mundo, en Maryknoll hemos luchado para responder a la pandemia y su impacto a largo plazo en la misión y la educación misionera. Eso ha requerido una reorganización y algunas reducciones de personal, y lamentablemente entre estas estuvo nuestro talentoso editor de *Misioneros*, David R. Aquije, a quien le deseamos mucho éxito en sus proyectos futuros.

Mirando al futuro, seguimos adquiriendo nuevos canales para compartir nuestro mensaje y lo invitamos a visitar revistamisioneros.org para ver aun más artículos de Maryknoll y la misión católica.

—Lynn F. Monahan
Director Editorial Ejecutivo

REVISTA DE LOS PADRES Y HERMANOS MARYKNOLL

SUPERIOR GENERAL: **RAYMUNDO J. FINCH, M.M.**
DIRECTOR EDITORIAL EJECUTIVO: **LYNN F. MONAHAN**
DIRECTORA ASOCIADA: **MARIA-PIA NEGRO CHIN**
REDACTORA: **GIOVANA SORIA**
EDITORA COLABORADORA: **MARGARET GAUGHAN**
ESCRITOR COLABORADOR: **JOSEPH R. VENEROSO, M.M.**
DIRECTORA DE ARTE: **DIANE MASTROGIULIO**
DISEÑADOR GRÁFICO: **MICHAEL CALVENTE**
DISEÑADOR GRÁFICO: **MARCO GALLO**
DISEÑADORA GRÁFICA: **REGINA GELFER**
ENLACE, HERMANAS MARYKNOLL: **MARY ELLEN MANZ, M.M.**

recycled paper

MARYKNOLL, la Sociedad Católica de América para las Misiones Extranjeras, Inc., fue establecida en 1911 por los obispos de Estados Unidos para reclutar, entrenar, enviar y sostener misioneros americanos en tierras extranjeras. Maryknoll se mantiene con ofrendas voluntarias y no usa agentes pagados.

MISIONEROS ™ 2021, Catholic Foreign Mission Society of America, Inc. The title Misioneros ™ is registered with the United States Patent and Trademark Office.

Para más ejemplares o información llame gratis: 1.888.627.9566

Los Padres y Hermanos Maryknoll, las Hermanas Maryknoll de Santo Domingo y los Misioneros Laicos Maryknoll comparten el nombre Maryknoll y el carisma del compromiso con la misión de Jesucristo, compartiendo el amor de Dios con las personas de todo el mundo. Si bien estas tres organizaciones católicas a menudo trabajan juntas en la misión, cada una es responsable de reclutar y sostener a sus propios misioneros. Los Afiliados Maryknoll es un movimiento agrupado en capítulos locales, tanto en Estados Unidos como en el extranjero, por laicos que buscan reflejar el carisma de Maryknoll dentro del contexto de sus propias vidas, carreras y comunidades.

Meditación fotográfica sobre Corpus Christi

PARTIR EL *Pan*

Por Joseph R. Veneroso, M.M.

En la noche de su última cena
Reunido con amigos en el piso alto
Él comió sus últimos alimentos.

La palabra hecha carne hace del pan su cuerpo
Invitándonos a tomar y compartir la gloria
Del reino de Dios aquí en la tierra.

Alrededor de la mesa con él se comparte
El pan partido, luego la cruz que carga
El llamado para seguirlo.

La semilla una vez esparcida, caída, enterrada
Cosechadas las gavillas son llevadas
Al molino para que las muelan.

Sean Sprague/Bolivia

La paja del trigo que la trilladora esparce
A los vientos pero conserva lo que importa
En frascos de la mejor harina.

Los cristianos que parten el pan juntos
En su nombre se reúnen para siempre
Como el cuerpo de Cristo aquí en la tierra.

Reconociendo la presencia de Jesús
En todos los pueblos sin diferencias
Que se vuelven uno en el Señor.

Postrándonos en adoración
Nos levantamos para responder a nuestro llamado
Encontrar a Cristo en todo lo que hacemos.

Nile Sprague/Bolivia

Matthew Sim/Bolivia

Educadora guía a los estudiantes en una celebración del Día de los Muertos para recordar a uno de los primeros misioneros que sirvieron en este programa, el Padre Maryknoll Frank Higdon.

ASUMIENDO LOS RIESGOS JUNTOS

PROGRAMA DE TUTORÍA EN BOLIVIA REABRE PARA ABORDAR LAS NECESIDADES DE UNA COMUNIDAD EN MEDIO DE LA PANDEMIA

|| *Por* MATTHEW SIM, M.M

La pandemia del COVID-19 ha afectado varios aspectos de la vida, y para comunidades misioneras en el mundo, ha sido un tiempo para repensar cómo podemos continuar siendo la presencia de Dios en las comunidades a las que servimos. Para mí, como candidato en mi programa de capacitación en el extranjero en Cochabamba, Bolivia, ha significado aprender a rediseñar proyectos junto con la población local para ofrecer algo a toda la comunidad en su momento de necesidad.

En marzo de 2020, el gobierno de Bolivia declaró que el año escolar cerraría oficialmente para todo el país, casi ocho meses antes de lo habitual. Un par de meses después, el gobierno anunció que a pesar del año escolar recortado, todos los estudiantes avanzarían al siguiente grado. Escuelas con

El seminarista Maryknoll Matthew Sim y los estudiantes del barrio intercambian ideas sobre la historia de la Natividad durante el Programa Ecuménico de Reflexión de Adviento.

mayores recursos lanzaron clases en línea; otras escuelas enviaron "tareas" a través de WhatsApp a los padres para que sus hijos las trabajaran en casa.

En zonas rurales, los padres con poca educación y los que tienen que trabajar muchas horas no pudieron ayudar a sus hijos. Para empeorar las cosas, el acceso a Internet es caro en esta parte de Cochabamba. La desigualdad en el acceso a una educación adecuada se convirtió en una preocupación para comunidades locales como Nueva Vera Cruz, donde el Padre Maryknoll Paul Sykora ha dirigido un centro que ofrece un programa de tutoría para después de la escuela.

Los educadores locales y el padre Sykora se reunieron para discutir cómo enfrentar esta preocupación de la comunidad. Ellos decidieron reabrir el centro para ofrecer programas de apoyo y así ayudar a los estudiantes a ponerse al día con sus estudios académicos para que puedan estar mejor preparados para el nuevo año escolar. A mí me alegró unirme a esta misión.

El equipo corría un gran riesgo al reabrir el centro. Todavía había contagios de COVID en esa área de la ciudad de Cochabamba. Tuvimos que tomar nuevas medidas de bioseguridad y monitorear las interacciones de los niños. Además de los procedimientos de desinfección, también mantuvimos el distanciamiento social en las aulas. Rápidamente supimos que estábamos respondiendo a una necesidad real a medida que más y más padres comenzaban a inscribir a sus hijos en nuestro programa. Otra señal clara de que estábamos satisfaciendo una necesidad fue que dos nuevos centros se abrieron cerca de nosotros un mes después de que reiniciamos nuestras operaciones.

Para mí, alguien que está aprendiendo español, ser un asistente de maestro—que ayuda a niños a aprender español básico, matemáticas y ciencias—me llenó de humildad. Aunque soy un educador capacitado de profesión, tuve que aprender las pedagogías que se usan aquí y traducir todo el contenido al español. No podía avergonzarme de pedir ayuda a mis compañeros e incluso a los estudiantes. Me sentí en solidaridad con los niños porque yo estaba aprendiendo al mismo tiempo que enseñaba. Quizás aprendía más de lo que enseñaba.

Niña pasa rutina diaria de bioseguridad en Nueva Vera Cruz. Las educadoras dijeron que esta rutina se convirtió en una oportunidad para saludar y hablar con los niños sobre su familia.

El trabajo fue intenso ya que solo reiniciamos el programa en agosto, cinco meses después de que comenzara la cuarentena. Eso significaba que teníamos tres meses para completar ocho meses de trabajo escolar. Es más, en nuestro grupo, solo éramos dos asistiendo a 16 estudiantes con diferentes habilidades, niveles de grado y sistemas escolares. Esto significaba que teníamos que ser más creativos en la gestión del programa, diversificar nuestros quehaceres para mantener a los estudiantes interesados, organizar agrupaciones más dinámicas basadas en habilidades para revisar el contenido de aprendizaje e incluso utilizar la tutoría entre compañeros.

En nuestro intento de ayudar a los niños, vimos una creciente solidaridad entre ellos. La mayoría de ellos intentaron ayudar a sus amigos, y muchos se ofrecieron a ayudarnos con tareas simples como traer los bocadillos para nuestros descansos para que pudiéramos concentrarnos en la enseñanza. Los niños aprendieron a tener paciencia cuando nos vieron ocupados con otros estudiantes. Ellos aprendieron a controlar su propio comportamiento para evitar interrupciones en un aula que ya estaba demasiado ocupada.

Crecimos juntos como comunidad, compartiendo algo más que solo el contenido académico. Intercambiamos nuestras experiencias culturales, idiomas y costumbres indígenas. Compartí mis experiencias de fe que me trajeron aquí. Nuestra amistad se extendió fuera del aula. Un buen número de estudiantes se unieron a nuestra misa dominical, llegando temprano para practicar los himnos y ofreciendo las peticiones durante la

Nile Sprague/Bolivia

En un almuerzo, antes de COVID-19, el padre Paul Sykora muestra la revista *Maryknoll* a estudiantes que asisten al programa de tutoría escolar en Nueva Vera Cruz, Cochabamba, Bolivia.

Oración de los Fieles. Agradecí a Dios cuando vi cómo estos niños se convertían en miembros activos de nuestra comunidad de fe. Su participación me inspiró a comenzar un programa de reflexión de Adviento después de que terminó la escuela de apoyo.

Ese programa fue ecuménico. Invitamos a todos los interesados a reflexionar sobre los protagonistas de la narrativa de la Natividad. Tuvimos 14 participantes, cantando himnos locales de Adviento y Navidad y aprendiendo sobre la historia de la Navidad.

Cada uno de nosotros hizo un pesebre. Estaban orgullosos de su trabajo y llevaron el nacimiento a casa para compartirlo con su familia. Para algunos, este fue el primer pesebre de su familia. Me conmovió mucho que seis niños que vivían en lo alto de la montaña se unieran a nuestro programa. Tenían que caminar 50 minutos para llegar a nuestro centro, pero eso no apagó su entusiasmo. Al final de cada sesión, me pedían los bocadillos sobrantes para compartir con sus familiares y amigos. Siempre les preparé con entusiasmo los bocadillos para el viaje de regreso a casa. Su presencia hizo más sustancial mi propia reflexión sobre la peregrinación de José y María a Belén. Vinieron a hacer un pesebre para su familia en Navidad, pero en realidad llevaron a Jesús a los otros niños, al padre Sykora, un misionero con mucha experiencia, y ciertamente a mí un misionero en entrenamiento.

La misión aquí no es construir hermosas iglesias o hacer proselitismo. Es un llamado a un encuentro profundo con uno mismo y los demás, para que comprendamos mejor la presencia de Dios que ha estado aquí mucho antes de que los misioneros pusieran un pie en esta tierra. M

El Padre Maryknoll Paul Sykora también contribuyó con este artículo.

Matthew Sim es un seminarista Maryknoll de Singapur.

¿Eres catequista o ministro parroquial?

El programa Discípulos Misioneros Maryknoll te ofrece profundizar y enriquecer tu ministerio con capacitación y recursos para que puedas dar un mejor servicio a la comunidad católica hispana en Estados Unidos.

Ofrecemos el programa en tres maneras: Como un retiro de fin de semana, como una capacitación de un día, la cual es adaptada a tu ministerio específico, y como un taller de 90 minutos, disponible para congresos de educación religiosa y otros eventos.

PARA MÁS INFORMACIÓN:
DIÁCONO LEONEL YOQUE
213.747.9676 | LYoque@maryknoll.org
O visítanos en: discipulosmisioneros.org

Padres y Hermanos MARYKNOLL™
DISCÍPULOS MISIONEROS

TODOS SOMOS EL CUERPO DE CRISTO

|| *Por* JOSEPH R. VENEROSO, M.M.

En diciembre de 2019, un cliente del mercado de mariscos de Huanan en Wuhan, China, estornudó mientras compraba pescado. Dieciséis meses después, 117 millones de personas habían contraído COVID-19 en todo el mundo, de las cuales murieron 2,6 millones, medio millón de ellos solo en EE.UU. Esta manifestación de nuestra interconexión global, que todavía nos está afectando, es una aplicación moderna de la clásica meditación de John Donne, de 1624, "Ningún hombre es una isla".

"Ningún hombre es una isla entera por sí mismo. Cada hombre es una pieza del continente, una parte del todo. Si el mar se lleva una porción de tierra, toda Europa queda disminuida, como si fuera un promontorio, o la casa de uno de tus amigos, o la tuya propia. Ninguna persona es una isla; la muerte de cualquiera me afecta, porque me encuentro unido a toda la humanidad; por eso, nunca preguntes por quién doblan las campanas; doblan por ti".

No sorprende saber que Donne era un clérigo de la Iglesia de Inglaterra, debido a que su espiritualidad refleja claramente la de San Pablo, quien articuló su analogía del cuerpo en 1 Corintios 12:12: "Así como el cuerpo tiene muchos miembros, y sin embargo, es uno, y estos miembros, a pesar de ser muchos, no forman sino un solo cuerpo, así también sucede con Cristo".

Esta percepción fue el resultado de la conversión de Pablo en el camino a Damasco, mientras perseguía a los cristianos. Él escuchó una voz que le preguntó: "¿Por qué me persigues?" Pablo preguntó la identidad del orador y escuchó: "Soy Jesús a quien estás persiguiendo". Esto fue años después que Jesús murió, resucitó y ascendió. Lo que Cristo reveló es que todo lo que nos hacemos unos a otros, se lo hacemos a él. Pablo expandió esta identidad colectiva de los creyentes en sus epístolas, uniendo a judíos con gentiles, hombres con mujeres, personas libres y esclavos.

San Mateo habló de esto en su relato del Juicio Final: "Les aseguro que cada vez que lo hicieron con el más pequeño de mis hermanos, lo hicieron conmigo" (Mateo 25:40). Nosotros en el Occidente cristiano comprendemos nuestra unidad en Cristo arraigada en nuestra cultura y filosofía por miles de años.

San Francisco de Asís se reunió con el sultán al-Kamil y, después de dialogar, cada uno reconoció al otro como hermano en la fe, hijos del mismo Dios. Seguro esto fue un presagio del histórico encuentro del homónimo del santo, el Papa Francisco, con el Gran Ayatola Sistani en Irak el pasado mes de marzo.

Jerry Fleury/Tanzania

La Dra. Anne Berry, quien sirvió como misionera laica Maryknoll en África Oriental, habla con una mujer en la sala de maternidad del Hospital Bukumbi en Tanzania.

A pesar de los heroicos actos de unidad entre pueblos de diferentes nacionalidades, razas y religiones en los últimos años, la resistencia violenta a dicha solidaridad, especialmente por parte de personas que dicen ser cristianas, es impactante y alarmante. A pesar de que China luchó por contener el virus COVID-19, muchos supuestos cristianos respondieron con actos de agresión anti-asiática. La oposición estridente al uso de mascarillas, el distanciamiento social y los encierros puso en riesgo a los más vulnerables de nuestra sociedad y violó los principios más básicos de nuestra fe: somos los guardianes de nuestros hermanos y hermanas.

En su tercera encíclica, *Fratelli Tutti*, el Papa Francisco culpa las deplorables respuestas a la pandemia a un fracaso en la cooperación global debido a la ruptura o la ausencia de la fraternidad humana. "Si tan solo pudiéramos redescubrir de una vez por todas que nos necesitamos unos a otros, y que de esta manera nuestra familia humana pueda experimentar un renacimiento, con todos sus rostros, todas sus manos y todas sus voces, más allá de los muros que hemos construido".

COVID-19 está exponiendo una triste verdad: demasiadas personas mueren por el aislamiento que les agota el alma, así como por la enfermedad. Pero también revela el lado más noble de la humanidad: las personas que arriesgan sus vidas por los demás. Un incidente que ocurre al azar a medio mundo de distancia puede afectarnos a todos, pero también pueden hacerlo los actos de caridad y sacrificio. Como cristianos, no podemos existir en el vacío, separados de los demás, sino que debemos buscar formas nuevas y creativas de expresar nuestra conexión entre nosotros. Somos el Cuerpo de Cristo aquí y ahora. M

Sean Sprague/Tanzania

El Centro San Justin para niños con discapacidades es un lugar aquí en Musoma, Tanzania, donde puedes ver a niños luchando por caminar, comunicar o hacer un dibujo simple, pero que te dan la bienvenida con gran amor. Ochenta niños viven aquí, con el apoyo amoroso de las Hermanas del Corazón Inmaculado de África. Cuando era una misionera laica Maryknoll sirviendo en Musoma, les pregunté a las hermanas que me dieran una lista de las necesidades de los niños. La lista incluía uniformes, zapatos, colchones, comida, etc. Estoy feliz de informar que llegaron nuevos colchones para todos los estudiantes de un donante maravilloso. Derramé muchas lágrimas al ver a los niños sonrientes llevar sus colchones a sus habitaciones.

Angélica Ruppe

Sean Sprague/Nicaragua

El difunto teólogo Paul Tillich dijo: "La vida en el límite a menudo implica una gran soledad, ya que la persona del límite nunca puede estar totalmente en casa o en ninguno de los lados".

Sé que mis hermanas y hermanos aquí en Nicaragua me aman profundamente. Pero, siempre seré la extranjera de piel clara. En EE.UU. casi siempre seré considerada la "visitante", alguien que vive con una maleta. Al regresar de mis primeros ocho meses en Nicaragua, un amigo me preguntó: "¿Qué aprendiste sobre ti durante esos meses?" Mi respuesta nos sorprendió: "Aprendí a amarme a mí misma".

Fue mi primera vez sin mi familia y amigos, en quienes siempre había contado por afirmación. Con mi español de principiante, no sabía si la gente me estaba afirmando o no. Esta sensación de ser amada por una misma fue un regalo de Dios.

Sin este don de Dios, nunca habría tenido el valor de ser esa "persona límite" a la que fui llamada a convertirme.

Catherine Madden, Afiliada Maryknoll

Kathy Bond/Brasil

En enero, nos unimos para facilitar un retiro de fin de semana titulado "Salud Holística en Tiempos de Incertidumbre", en el Centro Holístico de Mujeres AFYA aquí en João Pessoa, Brasil. Participando en procesos como técnicas de respiración, meditación y dinámicas para reconectarse con el linaje ancestral, 12 personas iniciaron el 2021 enfocadas en la salud integral, la autosanación y la construcción comunitaria.

Afya (que significa "salud" en Swahili) fue cofundado por las Hermanas Maryknoll Efu Nyaki y la fallecida Connie Pospisil en el 2000. Numerosos misioneros laicos Maryknoll han trabajado allí a lo largo de los años. Actualmente, Kathy Bond imparte una clase de yoga semanal y ayuda con los esfuerzos de mercadotecnia y redes sociales. Esperamos ofrecer más retiros en el futuro cuando mejore la situación del COVID-19. Por ahora, seguimos realizando talleres y sesiones individuales en línea durante este traumático momento en nuestro planeta.

Kathy Bond y Flavio Rocha, MKLM

Sean Sprague/Sudán del Sur

Muoch Chol Kuon es un niño de 12 años del pueblo de Nasir, al sureste de Malakal, Sudán del Sur, donde sirvo. Lo mordió una serpiente y como no hay instalaciones médicas en su aldea, su padre lo llevó al hospital en nuestro campamento de la ONU. La infección del niño era tan grave que tuvieron que amputarle la pierna izquierda de la rodilla para abajo. La primera vez que conocí a Muoch, me conmovió su sonrisa y sus ojos brillantes. Mientras hablábamos a diario, le enseñaba palabras en inglés. Estaba tan emocionado por aprender. Lo más importante de nuestra visita era tomar avena juntos. Si me perdía una visita, él usaba el celular de su padre para decirme que bebiera avena con él.

Muoch finalmente pudo movilizarse usando muletas y regresó a su aldea. Todavía me llama todas las semanas por teléfono para saludarnos y me pregunta si hoy he comido avena.

Michael Bassano, M.M.

Amistades en CRISTO

MISIONERO EN TAIWÁN AYUDA A COMPARTIR LA BUENA NUEVA SIENDO HOSPITALARIO

|| *Por* MARÍA-PÍA NEGRO CHIN

Nile Sprague/Taiwán

El Arzobispo de Taipéi Thomas Chung An-zu (izquierda), entonces obispo de Chiayi, visitó al Padre Maryknoll Nhuan Nguyen en su parroquia en 2018.

Desde su primera asignación como párroco en Taiwán, hace más de 27 años, el Padre Maryknoll Nhuan Nguyen tiene la costumbre de invitar a amigos y feligreses a tomar té o comer una comida casera, preparada por él.

Un día, al servir el té para sus visitantes, el misionero elogió las virtudes del té verde, un regalo de una amiga de 90 años. "Ella no tiene presión arterial alta y tiene buena memoria", dice el misionero. "Así que bebo té para tener buena salud".

Para el padre Nguyen, el té, y la amistad asociada con este, es parte de su ministerio misionero.

El sacerdote dice que evangelizar en Taiwán, donde los católicos son sólo el 1,5% de los casi 24 millones de habitantes, no es fácil. Sin embargo, dice, la forma de ayudar a otros a conocer a Jesucristo es "de amigo a amigo".

Él hace amigos fácilmente, probablemente porque habla y bromea mucho. Él continúa esta costumbre en su parroquia actual, St. Joseph the Worker, en la Diócesis de Chiayi.

"Debido a que el padre Nguyen es bastante hospitalario con sus visitantes, estamos comenzando a atraer a creyentes", dijo el Arzobispo de Taipéi, Thomas Chung An-zu, quien, cuando era obispo de Chiayi, invitó al sacerdote a ser el primer misionero Maryknoll que sirve en la diócesis.

Él espera que se replique la exitosa labor evangelizadora del sacerdote Maryknoll en la Iglesia Guadalupe, en la Diócesis de Taichung. "El padre Nguyen tiene experiencia en hacer crecer la parroquia local, convirtiéndola en un lugar de peregrinaje", dijo el arzobispo durante una visita.

Cuando el padre Nguyen llegó a St. Joseph en 2017, el terreno de la iglesia estaba en ruinas. Las malas hierbas cubrían la propiedad y "sólo las palomas venían a quedarse aquí", recuerda.

"La iglesia estaba en muy malas condiciones", dice el Dr. John Chu. Él y su esposa, Justine, solían ir a iglesias cercanas antes de que llegara el padre Nguyen.

Se necesitaron seis meses para arreglar la iglesia, dice el misionero. Con fondos parroquiales limitados, él usó su experiencia en su antigua parroquia y en la construcción de escuelas y hogares para los necesitados en su Vietnam natal. También contó con el apoyo económico de sus amigos católicos en Taichung.

Los nuevos feligreses dicen que las

estatuas en el recinto de la iglesia, que el padre Nguyen obtuvo de Vietnam, atraen a vecinos y a viajeros. "Las estatuas de mármol de San José ayudando al joven Jesús, la Asunción de María con los ángeles circundantes, los doce discípulos, son tan llamativas que los taiwaneses saben que esta es una iglesia católica", escribieron los Chu en un correo electrónico.

"Le doy la bienvenida a cualquier persona que quiera venir", dice el padre Nguyen, quien cumplirá 68 años en mayo. "Abro las puertas de la iglesia. La gente entra para tomar fotografías con las estatuas. Voy a ellos de inmediato y empiezo conversaciones".

Cortesía de Nhuan Nguyen/Taiwán

El padre Nguyen muestra una estatua de San José ayudando a Jesús, una de muchas estatuas en el terreno de la Iglesia St. Joseph the Worker.

En diciembre pasado, el padre Nguyen recibió una llamada de un hombre que pedía una misa fúnebre para su esposa. "La señora era budista. Todos eran budistas", dice el misionero, quien fue a visitar a la familia. "Le pregunté '¿Por qué una misa?' y dijeron que la esposa había trabajado en un jardín de infancia católico". La familia quería ir a la iglesia ese viernes, que era el 25 de diciembre. "Había mucha gente cantando por la Navidad y dije que Jesús nació para nosotros y nos trajo una nueva vida. La familia estaba muy feliz. Seguimos en contacto".

El padre Nguyen pasa la mayor parte de su tiempo visitando hospitales, atendiendo a ancianos y cultivando amistades—mientras comparte la Buena Nueva. También pastorea a trabajadores migrantes vietnamitas.

Durante este Año de San José, la parroquia está animando a los jóvenes trabajadores vietnamitas a seguir el ejemplo de paternidad del santo, dice el padre Nguyen.

"Dejaron su tierra natal para venir aquí y ganar algo de dinero para que sus familias puedan vivir decentemente", dicen los Chu, agregando que la fe de los trabajadores trae nueva vida a la parroquia.

La iglesia acoge de 25 a 35 trabajadores migrantes vietnamitas que asisten a misa los domingos. En días festivos, como Navidad y Año Nuevo Chino, llegan hasta 100. "Si la gente no puede venir es porque están trabajando horas extras", dice el padre Nguyen sobre los jóvenes migrantes. "Siempre están trabajando, trabajando, trabajando. Les digo que si están demasiado ocupados, recen en casa. Pero que no se olviden del domingo".

También los anima a mantenerse en contacto unos con otros. "Están solos", explica. "Los visito a veces".

El padre Nguyen aprendió en su tierra natal sobre la importancia de salir a servir a la gente. Como monaguillo, Nhuan, de 10 años, se unió al Padre Vu Dinh Trong, su párroco, durante las visitas domiciliarias en un suburbio al sur de Saigón, la capital de Vietnam del Sur en ese entonces. El país estaba en guerra entre el Norte comunista y el Sur anticomunista. Cada semana había un funeral o misa conmemorativa, recuerda. Durante las visitas, el párroco daba la Comunión a las personas que estaban de luto.

Un día, el sacerdote necesitaba recaudar dinero para la iglesia. "Acudió a todas las familias", dice el padre

Cortesía de Nhuan Nguyen/Taiwán

Una mujer local y el padre Nguyen están junto a una cruz hecha por el misionero a pedido de un sacerdote vietnamita en Taiwán.

Cortesía de John y Justine Chu/Taiwán

Trabajadores migrantes vietnamitas comparten una comida con el padre Nguyen después de la misa, en la época en que el sacerdote trabajaba para reconstruir la parroquia.

Cortesía de Nhuan Nguyen/Taiwán.

El padre Nguyen visita a la madre, de 96 años, de un feligrés de Taichung. Visitar a los enfermos y ancianos en hospitales o hogares es parte del ministerio del misionero.

Nguyen. "Pero cuando íbamos a una familia pobre, él no pedía dinero, les daba dinero".

Inspirado por el ejemplo del sacerdote y la fuerte fe católica de su propia familia, Nhuan ingresó al seminario menor de la Congregación Mother Co-Redemptrix cuando tenía 13 años. Ahí aprendió construcción y carpintería, construyendo casas para necesitados. Pero en 1975, cuando los comunistas tomaron el poder, fue uno de los miles que huyeron a Estados Unidos en botes.

Más tarde, dejó la congregación y obtuvo una licenciatura en ciencias de datos para negocios. Siguiendo un sueño de servir a otros en el extranjero, ingresó a Maryknoll en 1985. Fue ordenado como el primer sacerdote vietnamita de Maryknoll en 1993.

Asignado a Taiwán, se enfocó en aprender la historia, la cultura y el idioma del país. Rápidamente, se hizo amigo de los taiwaneses. "Si sabes mandarín (el idioma oficial), la gente te dice 'hola y adiós', pero el idioma taiwanés es para la familia", dice.

El misionero está feliz de que St. Joseph the Worker sea ahora un lugar acogedor, donde los feligreses participan en actividades de evangelización, incluidas procesiones y celebraciones. Estos eventos, dice, ayudan a las personas a reconocer que Dios ya vive y actúa en esta área de Chiayi. M

¡Todos Son Bienvenidos!

Nile Sprague/Taiwán

El Padre Maryknoll Nhuan Nguyen ofrece té y da la bienvenida a las personas de la comunidad y a los trabajadores migrantes vietnamitas en Taiwán. Su donación a los Padres y Hermanos Maryknoll apoyará a las misiones en más de 20 países alrededor del mundo, ayudando a las personas necesitadas a saber que no están solas.

Sí, quiero compartir la misión de los Padres y Hermanos Maryknoll de ayudar a los pobres alrededor del mundo.

Por favor, acepte mi donación de: ❑ $10 ❑ $15 ❑ $25 ❑ Otro $___

GIRE SU CHEQUE A NOMBRE DE:
Padres y Hermanos Maryknoll
P.O. Box 302, Maryknoll, NY 10545-0302

Por favor, escriba el código 2138472003 en su cheque. También puede donar por internet en: maryknollsociety.org o llamando al 1-888-627-9566

Construyendo Esperanza en JAMAICA

EN MEDIO DE LA POBREZA Y LA PANDEMIA, CATÓLICOS EN JAMAICA ABREN UNA NUEVA ESCUELA || *Por* CAROLYN TRUMBLE

Hay infinitas razones para no abrir una escuela mientras se enfrenta una pandemia, incluyendo limitaciones económicas y el riesgo al fracaso, dice el Padre Franciscano Colin King, vicario de educación de la Diócesis de Montego Bay en Jamaica. Pero su diócesis estuvo dispuesta a "encarar al miedo y la incertidumbre de la pandemia" para abrir una nueva escuela para varones el pasado otoño.

En este país insular caribeño, dice él, muchos niños crecen en familias monoparentales, siendo la madre o la abuela el único padre. "Nuestros jóvenes están sufriendo por eso", dice el padre King, refiriéndose a la ausencia de modelos masculinos.

Sin figuras paternas que vean el valor de la educación y asuman la responsabilidad de mantener a sus familias, muchos niños abandonan la escuela, dice el Padre Maryknoll Leo Shea, quien sirvió en la Diócesis de Montego Bay por varios años. "El varón jamaicano es un segmento perdido de la sociedad", dice.

La recesión económica ha agravado la difícil situación de los niños y jóvenes en Jamaica, lo que ha obligado a los jóvenes que estaban en la escuela a dejarla para buscar trabajo. Como lo describe uno de los miembros del consejo escolar, "Las alas de los niños se cortan demasiado pronto en el proceso educativo".

Enfrentados a la pobreza y a las pocas oportunidades de trabajo sin una educación, los varones jóvenes a menudo son reclutados en pandillas.

En respuesta a la urgente necesidad de ayudar a estos jóvenes y "confiando en que Dios nos guiará", como dice el padre King, la Diócesis de Montego Bay abrió Monsignor Gladstone Wilson College en octubre de 2020. Nombrada en honor de un sacerdote jamaicano que vivió de 1906 a 1974 y se distinguió como un erudito, la escuela ha comenzado con un puñado de estudiantes en lo que los jamaicanos llaman sexta forma, el equivalente al grado 12 en Estados Unidos. Su plan de estudios sigue la metodología STEM (Ciencia, Tecnología, Ingeniería, Matemáticas), que incluye algunos cursos universitarios del sistema educativo de Estados Unidos.

La escuela actualmente se encuentra en un salón parroquial transformado en la Catedral del Sagrado Sacramento de Montego Bay, pero el Ministerio de Educación de Jamaica planea ayudar a la diócesis a construir una escuela que pueda acomodar a más estudiantes y niveles de estudio.

"Estamos construyendo espe-

En un viaje de inmersión de Maryknoll a Jamaica, Carolyn Trumble hace un nuevo amigo.

Dennis Kelly/Jamaica

Cortesía de Maryknoll Church Engagement Division/Jamaica

El Diácono Baldwin Powell (izquierda) y un joven residente de Jamaica les cuentan a los visitantes sobre su nación isleña caribeña.

ranza", dice el Diácono Baldwin Powell, quien sirve en la Catedral del Sagrado Sacramento y es miembro de Maryknoll Deacon Mission Partners. "Nuestro objetivo es establecer una escuela para tratar de reducir el riesgo que enfrentan estos niños vulnerables y que puedan estar preparados para vivir vidas de servicio, comprometerse en sus relaciones y ser buenos ciudadanos".

"Queremos poner un bote salvavidas para aquellos que luchan y se están ahogando", continúa el diácono. "Queremos que sepan que aunque puedan provenir de hogares desintegrados y sin figura paterna, eso no significa que eso determinará su futuro".

Uno de los estudiantes que están navegando con valentía en su primer año en Monsignor Gladstone Wilson College es Chrison. La pandemia lo ha obligado, como a otros estudiantes de todo el mundo, a recurrir al aprendizaje a distancia. Sin servicio de Internet ni computadora en casa, asiste a sus clases desde un teléfono celular. El padre King lo ha ayudado a comprar más data para su teléfono para que pueda participar plenamente.

Gifford y Andre son otros dos jóvenes a quienes el padre King ha ayudado con su educación en otra escuela. Gifford está estudiando para ser arquitecto y aspira a construir centros comunitarios para brindar un lugar seguro para los niños de su comunidad. Andre está trabajando para convertirse en maestro. Estos tres jóvenes brillantes y talentosos son ejemplos de lo que puede hacer una inversión en educación de calidad para abrir puertas no solo para ellos, sino también para las vidas que tocarán en el futuro.

"Ellos no hubieran podido terminar la escuela secundaria sin una ayuda porque sus familias no tenían el dinero", dice el padre King. "Todos están agradecidos por la oportunidad de continuar con su educación".

Jamaica tiene actualmente varias escuelas para niñas que han tenido éxito y son un modelo de lo que se puede lograr con una escuela para niños. Las universidades jamaicanas informan que sus cuerpos estudiantiles son 80% mujeres y 20% hombres. La comunidad católica de Montego Bay está comprometida a ayudar a los niños a ponerse al día.

"La historia de la educación católica es nunca olvidarse de los olvidados", dice el padre King. "Está diseñada para elevar a las personas y tratar de empoderarlas. Queremos ayudar a

Matthew Dulka/Jamaica

En la Capilla de San Pablo en Glendevon, Diócesis de Montego Bay, el diácono Powell (derecha) explica a un participante del viaje de inmersión sobre la misión de la Iglesia en Jamaica.

estos jóvenes a alcanzar su máximo potencial y que el Reino de Dios eche raíces en sus vidas".

El diácono Powell hace eco de ese sentimiento. "Nuestra esperanza es inspirar a estos jóvenes y construir una Jamaica mejor", dice. "Queremos que se destaquen y ocupen el lugar que les corresponde en la sociedad como líderes".

Liderados por el Obispo Burchell Alexander McPherson, la Iglesia Católica de Montego Bay continúa su larga historia de curar a los enfermos, alimentar a los hambrientos, acoger al extraño y educar a los jóvenes. Ante todos los desafíos de la pandemia y una economía en apuros, han optado por seguir adelante, reuniendo a personas talentosas y comprometidas que juntas dieron un acto de fe valientemente, y confiando en que Dios les abrirá las puertas. M

Carolyn Trumble es una consultora para la división Church Engagement de Maryknoll. Ella sirvió como misionera laica Maryknoll en Brasil.

Cortesía de Colin King/Jamaica

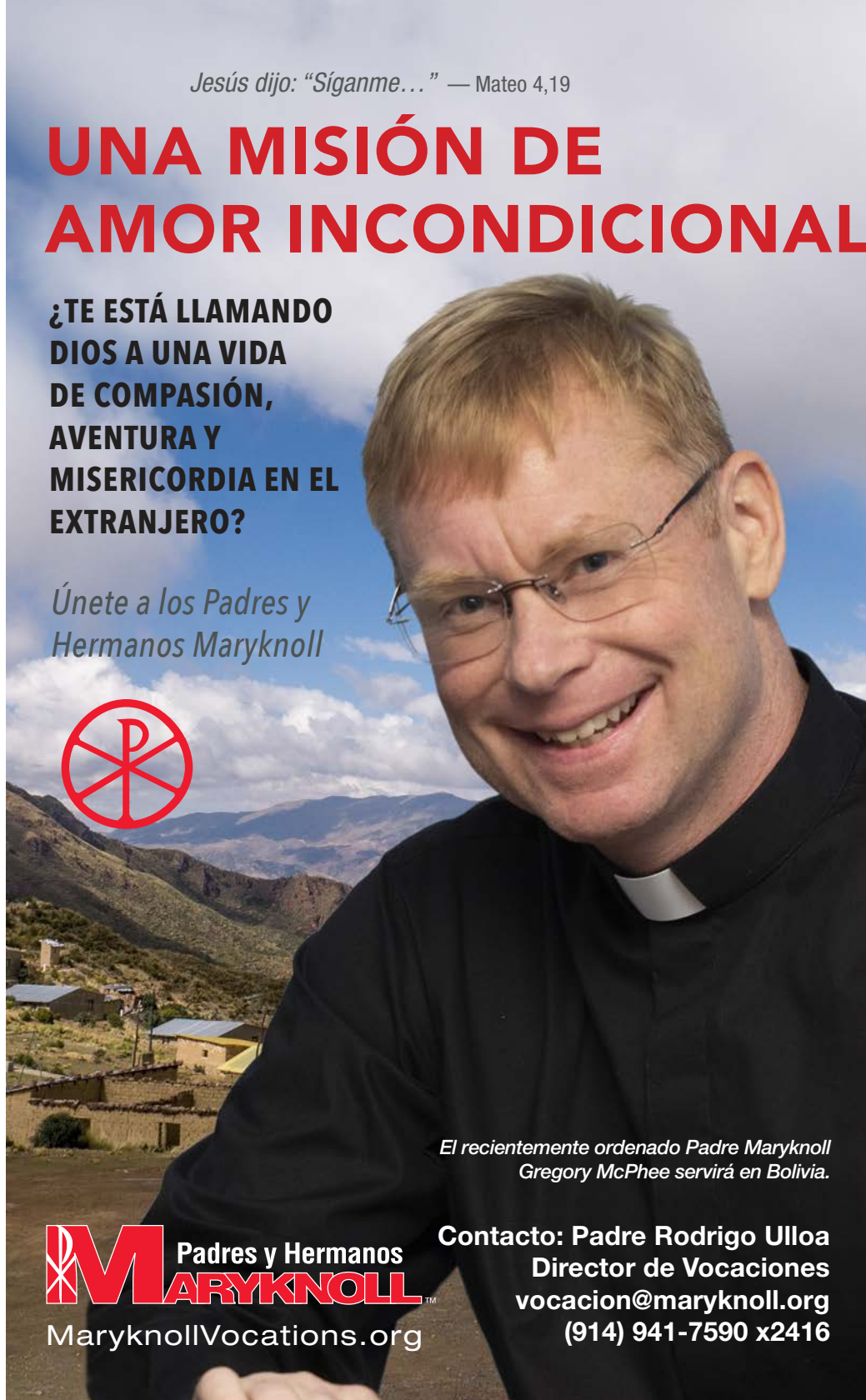
El Padre Colin King saluda al estudiante Alex Gordon y a su papá Mike, dándoles la bienvenida al Monsignor Gladstone Wilson College, donde Mike forma parte de la junta escolar.

Jesús dijo: "Síganme…" — Mateo 4,19

UNA MISIÓN DE AMOR INCONDICIONAL

¿TE ESTÁ LLAMANDO DIOS A UNA VIDA DE COMPASIÓN, AVENTURA Y MISERICORDIA EN EL EXTRANJERO?

Únete a los Padres y Hermanos Maryknoll



El recientemente ordenado Padre Maryknoll Gregory McPhee servirá en Bolivia.

Padres y Hermanos MARYKNOLL™

MaryknollVocations.org

Contacto: Padre Rodrigo Ulloa
Director de Vocaciones
vocacion@maryknoll.org
(914) 941-7590 x2416

NOVENARIOS DE ESPERANZA

|| *Por* DEIRDRE CORNELL

Escribo esta columna cerca al aniversario de la pandemia del coronavirus. Este año ha sido muy duro, en particular, para las comunidades marginadas. Buscando la fortaleza en medio de tantos desafíos, aprendimos a valorar aún más nuestra fe católica y la oración en comunidad. Algunos nos hemos encontrado "virtualmente," gracias a medios de comunicación como el Zoom, Facebook en vivo y WhatsApp. Las comunidades de inmigrantes latinoamericanos del Valle de Río Hudson, Nueva York, han realizado novenas virtuales para difuntos.

"La cultura mexicana acoge la vida después de la muerte", explica Diana Saguilán, una integrante originaria de México. "El Día de los Muertos es un evento colorido que celebra los recuerdos de nuestros seres queridos. Sin embargo, nuestras tradiciones no se limitan a un solo día. Como católicos, creemos que la celebración de la vida después de la muerte comienza en el momento en que el alma parte. La noche en que un alma deja su cuerpo físico para unirse con Dios, la familia y la comunidad se reúnen. Sigue la novena, una práctica de nueve días de oración".

Diana ha participado en novenas de difuntos en México y en Nueva York, donde reside con su esposo y dos hijos. En Puebla, su estado natal, hay elaboradas costumbres guiadas por laicos. Con el mismo fervor, se practican novenas en Nueva York cuando fallece un miembro de la comunidad.

"La novena crea un espacio para lágrimas de alegría, o de dolor. La recitación repetitiva de las oraciones imparte una estabilidad que calma la mente. El hecho de que sean nueve días, permite que nos abramos poco a poco, cuando estemos listos," agrega. "Las lecturas bíblicas invitan a la reflexión. El duelo colectivo se transforma en sentido de pertenencia. Un recordatorio de que todos somos hijos e hijas de Dios."

Para Diana, la convivencia es una parte importante del novenario. Cada noche de oración termina con una bebida caliente, comida y conversación espiritual. "Esto ayuda a que la familia no se sienta sola en su sufrimiento, y les motiva a asimilar las bendiciones en medio de la misma pérdida", dice. "Es un espacio comunitario, en el cual la oración se extiende como un manto de seguridad y compasión".

Con la pandemia, todo cambió. Los lectores que han perdido a un ser querido, se pueden identificar con el dolor de no poder congregarse durante los momentos del duelo. El acompañamiento de parientes, amigos, vecinos, y conocidos, que brinda apoyo y consuelo a la familia del difunto—ayudándoles a soportar la pesadez de la pérdida—les fue arrebatado.

Cortesía de Felipe Santos/Nueva York

Un miembro de la familia Santos, de Poughkeepsie, N.Y., arma un altar en honor a su fallecido padre con una cruz de arena y pétalos de flores, al estilo de su estado natal de Oaxaca, México.

Reportes muestran que un porcentaje desproporcionado de trabajadores esenciales está compuesto de personas de color. Al mismo tiempo, más del doble de los pacientes latinos, nativos americanos y afro-americanos han muerto comparado al número de pacientes blancos. Según los sociólogos, las minorías padecen más de comorbilidades de salud, que, junto con condiciones no favorables de vivienda, transporte y trabajo, crean un alto índice de "carga de enfermedad".

La cuarentena y el distanciamiento social son aún más difíciles para los inmigrantes que se encuentran lejos de sus tierras y familiares. Diana dice que el aislamiento hizo sentir a las comunidades que tenían que llorar solas. "Perdí a muchos miembros de mi comunidad", dice. "Me sentí tan sola y asustada".

Ella agrega que las normas del distanciamiento social—como el quedarse en casa y abstenerse de abrazos—es difícil para una cultura "que toma fuerza del colectivismo durante las dificultades".

Diana conoce a familias que llevaron a cabo sus novenas usando el Internet, a veces conectándose con familiares en sus países donde se llevaba a cabo el novenario tradicional. No podían estar juntos en la misma casa, pero se reunieron en oración, cruzando fronteras sin salir de sus hogares.

"La pandemia ha provocado una nueva ola de conexión en el dolor", dice Diana. "La única forma en que las personas podemos sentirnos comunicadas con Nuestro Señor—y con los demás—es conectándonos y reconectándonos, tanto con la tradición como con la fe". M

MISIÓN EN ACCIÓN

MINISTERIO A LOS REFUGIADOS

El Padre Maryknoll John Barth celebra la misa bajo un árbol con refugiados de Sudán del Sur en el asentamiento de Palabek, Uganda. Allí acompaña a los refugiados y ayuda a proveer uniformes y alimentos a los niños. Anteriormente él promovió el cuidado de los ojos y sirvió en una parroquia en Sudán del Sur, a donde regresa mensualmente para llevar comida. El misionero de Búfalo, Nueva York, comenzó su ministerio como sacerdote Maryknoll en Camboya, donde fomentó el cuidado de los ojos y creó un programa para capacitar a los ciegos en terapia de masajes.

Sean Sprague/Uganda

Retorno a CHAMELECÓN

LEGADO DE SACERDOTE MARYKNOLL EN UN BARRIO DE HONDURAS, DEVASTADO POR LOS HURACANES, CONTINÚA

|| *Por* GREGG BREKKE

Las calles llenas de barro del barrio Chamelecón en San Pedro Sula, Honduras, sirven como un recordatorio visceral de un pueblo olvidado. En enero de 2021, dos meses después que las lluvias de los huracanes Eta e Iota hicieran desbordar las orillas del río Chamelecón, llenando casas y negocios con más de un metro de sedimento, los residentes de este suburbio pobre sobrevivían en la miseria inundada sin servicios básicos y sin el apoyo necesario de la municipalidad.

Más de 100.000 personas viven aglomeradas en espacios estrechos en esta comunidad de baja altitud, donde se estima que 20.000 hogares fueron destruidos o dañados y 40.000 personas fueron desplazadas por las recientes tormentas. Las dificultades y la pobreza no son ajenas a esta comunidad, y tampoco lo es Maryknoll.

De 1999 a 2008, el Padre Thomas Goekler, un misionero Maryknoll de West Haven, Connecticut, sirvió al pueblo de Chamelecón. Durante sus nueve años aquí, el padre Goekler se enfocó en ayudar a las personas a crecer en su fe, recibir la tan necesitada atención médica, avanzar en su educación y aprender valiosas lecciones de vida a través del trabajo y el servicio.

Varios programas iniciados por el padre Goekler en San Pedro Sula, al que él llamaba su "pueblo natal adoptivo, … un pedacito de cielo, y mucho desamor", han tenido un impacto duradero en la gente de este barrio. Aunque el padre Goekler murió en el 2010 de un ataque al corazón en Guatemala, sus ministerios todavía siguen marcando una diferencia en la comunidad a través del liderazgo de aquellos que él formó y de formas prácticas en apoyo de la salud y la sostenibilidad de las personas que viven aquí.

Gregg Brekke/Honduras

La limpieza continúa en Chamelecón, un vecindario en San Pedro Sula, Honduras, luego de que los huracanes Eta e Iota en 2020 causaran inundaciones masivas en comunidades a lo largo del río Chamelecón.

Sean Sprague/Honduras

El Padre Maryknoll Thomas Goekler toma un descanso para beber un café con dos jóvenes locales y un médico visitante, Brandon Stark de Chico, California, en una foto de 2006.

Gregg Brekke/Honduras

Angelina Enamorado se encuentra en su casa, que también sirve como clínica médica y tienda de abarrotes en el barrio Chamelecón en San Pedro Sula, Honduras.

El objetivo principal de estos ministerios era contrarrestar el reclutamiento de pandillas y mejorar el bienestar de los residentes. A Chamelecón a menudo se le conoce como la "capital de los asesinatos de Honduras"—algunos dicen que lo es de toda Centroamérica—debido a la prevalencia de pandillas rivales. Las pandillas MS-13 (Mara Salvatrucha) y MS-18 (Mara 18) libran una guerra territorial diaria aquí por el control de la distribución de narcóticos, la trata de personas y la extorsión o la amenaza de violencia a cambio de "protección" para las empresas locales.

Según se dice, el padre Goekler era muy valiente ante el desafío de los pandilleros, a menudo los reprendió por sus actos violentos, e incluso los condenó por reclutar y corromper a niños pequeños durante un servicio celebrado para un pandillero fallecido. También es recordado como un mentor compasivo, pero estricto, de los jóvenes en riesgo y un defensor de los pobres que viven en Chamelecón.

Más de 50 jóvenes se abrieron paso en la vida a través del programa Caminando por la Paz del padre Goekler durante su gestión aquí, cuando en el proceso de construcción de viviendas para los residentes adquirieron habilidades para diferentes oficios y entrenamiento en construcción, liderazgo y valiosas lecciones de vida mientras ayudaban a mejorar su comunidad.

Con el beneficio de otro programa llamado Jóvenes en la Calle, muchos jóvenes recibieron consejería y becas para asistir a escuelas locales. Varios terminaron la universidad y ahora enseñan en las escuelas a las que asistieron. Según un graduado del programa, ninguno de los participantes del programa ingresó a una pandilla.

Aunque una Casa del Trabajador Católico fundada aquí por el padre Goekler ya no existe, algunos programas auxiliares aún están en funcionamiento, incluidas dos clínicas de salud, una de las cuales brinda servicios de eliminación de tatuajes para ex miembros de pandillas y para aquellos que esperan dejar las pandillas.

"La gente lo quería, y lo seguía", dice Angelina Enamorado, quien dirige una pequeña clínica y una tienda de abarrotes desde su casa en Chamelecón. Ella expresa una profunda gratitud por el misionero Maryknoll que apoyó su esfuerzo de 32 años para mejorar la comunidad.

"Él realmente ayudó muchísimo", dice ella sobre el apoyo del misionero a su clínica. "Cuando él decía que era importante tener controles médicos o que los niños estuvieran vacunados, la gente escuchaba". Ella dice que él también estableció relaciones con organizaciones en Estados Unidos que proporcionaban suministros y medicamentos.

Enamorado ayuda a los residentes con necesidades tales como atención prenatal, medicamentos básicos, chequeos y diagnósticos. Problemas de salud como enfermedades cardíacas, irritaciones de la piel y los pulmones y una gran cantidad de problemas gastrointestinales afectan a los residentes. Estas condiciones se ven agravadas por el agua estancada y el desbordamiento de aguas residuales después de las tormentas. El daño causado por los huracanes en su pequeña farmacia es visible en una habitación lateral llena de instrumentos médicos, como muletas y una silla de ruedas, que necesitan limpieza y restauración.

"Ya estábamos en la pandemia cuando llegaron los huracanes", dice. "Esa sigue siendo nuestra principal preocupación en este momento. La gente no sabe quién está infectado y tiene miedo".

El barrio San José en Chamelecón, a orillas del río, donde vive Enamorado, fue el más afectado por las tormentas del 2020. Transitar s a pie por las calles embarrada implica caminar

Los residentes mueven un sofá recuperado durante una tormenta torrencial en Chamelecón. Esperan limpiarlo y revenderlo a quienes lo perdieron todo durante los huracanes Eta e Iota.

entre charcos y sobre montículos de escombros, a menudo atravesados por tablas, colchones empapados o restos de muebles rotos.

Aquí Hunter López limpia el barro de la casa de su madre al otro lado de la calle de la casa de Enamorado. Las fuertes lluvias a lo largo de enero lavaron gran parte del lodo previamente eliminado de la calle y lo devolvieron al patio y al área de la cocina de la planta baja de la casa.

"Cualquier trabajo que se haya hecho para limpiar hogares o eliminar desechos se hizo con nuestras propias manos", dice López. "Esta comunidad será la última en limpiar sus calles (en San Pedro Sula). Está casi olvidada por el gobierno".

Otro legado del padre Goekler es una segunda clínica en el distrito comercial central del barrio operada por Suyapa Bonilla. Ella conoció al sacerdote cuando él llegó por primera vez a Chamelecón en busca de personas que entendieran a la comunidad. Los proveedores de salud ofrecieron un conducto para desarrollar otras relaciones.

La clínica, que recibe hasta 70 personas por semana, cuenta con Bonilla como su auxiliar de enfermería principal. Las consultas de salud, dice, son gratuitas, aunque se pide a las personas que paguen lo que puedan por servicios adicionales. Además de las enfermedades comunes y los controles de bienestar, la clínica distribuye y administra medicamentos antirretrovirales a las personas que viven con el VIH.

Sin embargo, ahora, en 2021, Bonilla dice que la principal preocupación de quienes ella atiende es "solo el virus". Los casos de COVID-19 se han disparado en el atestado barrio, y aunque ella dice que el uso de mascarillas es común, muchas personas todavía no las usan y el distanciamiento social no se practica totalmente.

"Hemos visto muertes diarias debido al virus", dice. "Es el momento más difícil que he experimentado como proveedora médica. No podemos ayudar una vez que las personas se enferman demasiado".

Bonilla y su esposo, José, también operan el programa Adiós Tatuajes desde la clínica, utilizando láser para eliminar los tatuajes de los pandilleros.

En los 30 años que lleva operando Adiós Tatuajes, Bonilla estima que se han quitado la cantidad de 26.000 tatuajes, la mayoría de aquellos que han dejado las pandillas y ya no quieren llevar en sus cuerpos los símbolos de esa participación.

"Muchos jóvenes a los que les quitaron los tatuajes regresan y dicen: 'Mira, ahora estoy trabajando, gracias a ti'", dice ella. "Esos momentos son algunos de nuestros momentos más exitosos: cambiar la vida de quienes pertenecen a las pandillas para que puedan conseguir un trabajo y volver a tener relaciones normales con los demás".

Es este ejercicio de amor por la gente de Chamelecón lo que todavía motiva a Bonilla, a través de las dificultades de la pandemia y los huracanes, e incluso más allá de la pérdida de su amigo el padre Goekler hace más de una década.

"Amarnos unos a otros, a otros seres humanos, como enseña Jesús, es la razón por la que todavía estamos aquí", dice ella. "A veces es muy difícil amar a alguien, pero mi fe me enseña que esta práctica [médica] es la forma en que puedo mostrar amor a las personas". M

Suyapa Bonilla, auxiliar de enfermería, trabaja en la clínica de salud en el barrio Chamelecón.

Gregg Brekke, de Bellingham, Washington, es un escritor y fotoperiodista dedicado a contar historias de justicia y fe.

REFLEXIONA

Al leer este artículo podemos decir que el Padre Tomas Goekler fue un buen samaritano para los hondureños. En su carta encíclica *Fratelli Tutti*: Sobre la fraternidad y la amistad social, el Papa Francisco nos invita a releer Lucas 10, 25-37 y nos dice que "ante tanto dolor, ante tanta herida, la única salida es ser como el buen samaritano". Hoy día es necesario adquirir un compromiso fuerte de transformar y reconstruir un mundo que nos duele. ¿Cómo puedes ser un "buen samaritano" para otros hoy?

ACTÚA

- Únete a miembros de tu parroquia o comunidad para profundizar y reflexionar juntos sobre *Fratelli Tutti* usando la siguiente guía: https://maryknoll.link/mogc-fratelli_tutti-guia-de-estudio.
- En comunidad, identifiquen quiénes son los heridos y abandonados en el mundo. Juntos adquieran compromisos que sean realistas y motivados por la parábola del buen samaritano.

CONSTRUYENDO LA PAZ EN SUDÁN DEL SUR

INICIATIVA DE LA IGLESIA EN SUDÁN DEL SUR ENVÍA EQUIPO A ALDEAS REMOTAS PARA PROMOVER ARMONÍA ENTRE GRUPOS ÉTNICOS

|| *Por* GABE HURRISH, MKLM

Toda la aldea esperaba que Romano Longole iniciara su presentación. Un hermoso cielo azul se cernía en lo alto. Los hombres, mujeres y jóvenes toposa estaban sentados en el área central. Sus chozas de palos y barro con tejados con picos de hierba los rodeaban. Vacas, cabras, gallinas y perros vagaban aquí y allá, pero todos estaban atentos cuando Longole comenzó a hablarles en parábolas.

El trabajo de Longole es mediar y motivar a los toposa y otros grupos étnicos que viven en la región Kuron al sureste de Sudán del Sur a trabajar por la paz y la unidad. No es una tarea fácil en un área que salió de años de guerras en el país, solo para ser acosada por rivalidades y hostilidades étnicas.

El taller de hoy es parte del ministerio de Longole en la Aldea de la Paz de la Santa Trinidad-Kuron. Más conocida como Aldea de la Paz Kuron, esta iniciativa en una parte remota de Ecuatoria Oriental es un proyecto del obispo católico emérito Paride Taban de la Diócesis de Torit. Desde hace 20 años, el obispo Taban ha trabajado para construir lo que él describe como "una comunidad donde personas de diferentes etnias y orígenes religiosos pueden vivir lado a lado con confianza, armonía y compañerismo".

Longole está bien capacitado para este ministerio. Nacido en Uganda,

Gabe Hurrish/Sudán del Sur

Romano Longole (polo naranja) enfrente de los líderes tribales en la región de Kuron, listo para ayudarlos a trabajar por la paz.

pero criado y educado en Kenya, es miembro del grupo étnico karamojong y habla el idioma karamojong, que también es el idioma de los toposa de Sudán del Sur. Habla inglés y swahili y comprende varios otros idiomas.

Longole ha estado trabajando con la Iglesia Católica en temas de paz y justicia durante décadas. A menudo usa la imagen de los ojos para representar a hombres y mujeres cuando habla de cuestiones de igualdad de género.

Hoy les dice a los aldeanos que escuchan: "No se puede ver bien con un solo ojo. Se necesitan dos ojos para una visión clara. Así que envíen a sus niñas a la escuela".

Los hombres toposa se resisten a esta idea y prefieren tener a las mujeres en casa. Sin embargo, gracias a esfuerzos como el de Longole, las actitudes están cambiando lentamente. Cada vez son más las niñas que piden escolarización y más padres los que les permiten estudiar.

Las responsabilidades de Longole a menudo lo llevan a aldeas remotas como esta. Él y su equipo, dos jóvenes toposa llamados Elías y Pedro, van a donde está la gente. Están en constante movimiento y, por supuesto, en estos entornos, las cosas pueden cambiar rápidamente. El equipo puede pasar una o dos noches en cualquier comunidad tratando de resolver problemas.

El problema principal que el equipo intenta abordar es la violencia derivada del robo de ganado. Este es un problema profundamente arraigado y no se puede cambiar de la noche a la mañana. El ganado se considera lo más importante en varias de las culturas de Sudán del Sur. A menudo, los ancianos se acercan al equipo de paz en busca de ayuda para mediar entre grupos en conflicto.

Los temas de discusión que facilitan Longole y su equipo abarcan de todo.

Además de los desacuerdos entre los clanes y la desigualdad de género, Longole aborda fácilmente cuestiones como el alcoholismo, los robos y muchos otros problemas sociales. Él hace lo que debería estar haciendo el gobierno, pero los funcionarios del gobierno están ausentes aquí.

Longole está entusiasmado con su trabajo. En poco tiempo, se ha ganado el respeto y la admiración de los jefes y la gente local a través de su manera de ser humilde y sin pretensiones. Siendo un karamojong, con el que están relacionados los toposa, él es consciente de los problemas dominantes que enfrentan los toposa y cómo abordarlos para cambiar actitudes y comportamientos. Él conoce y es conocido por muchos en esta área. Además de su carácter gentil y tranquilo, Longole tiene un ingenio rápido y una visión perspicaz de las personas con las que trabaja. Como Jesús, silencia a sus críticos con fe y sentido común. Insiste en que estos hombres y mujeres toposa dediquen sus vidas a vivir como cristianos y no a buscar venganza por errores anteriores.

Me siento honrado y bendecido de trabajar con Longole en la Aldea de la Paz en Kuron. Hablamos de muchas cosas y he aprendido mucho de él. Doy gracias a Dios por su presencia aquí. Mis bendiciones y oraciones están con pacificadores que continúan mediando en diferencias contenciosas y aparentemente irremediables en el mundo. Que Dios los favorezca con fuerza y coraje y con colaboradores como Romano Longole. M

Gabe Hurrish es un misionero laico Maryknoll que sirve en Sudán del Sur.

¿Te preguntas qué sigue en el camino de tu vida?

Misionero Laico Maryknoll **Larry Parr** (segundo de la izq.) trabaja para el desarrollo juvenil en El Salvador.

Crea espacio para escuchar la voz de Dios

- Ven a nuestro **RETIRO DE DISCERNIMIENTO VIRTUAL, julio 16-18**
- Este retiro está abierto para todos (si estás pensando formar parte de Maryknoll o no)

Nunca sabes dónde te llama Dios cuando te detienes a escuchar.

Patrocinado por los Misioneros Laicos, Afiliados, Hermanas, Padres y Hermanos Maryknoll

maryknoll lay missioners

PARA MÁS INFORMACIÓN:

retreats@mklm.org o 914-467-8857

La alegría DE ESTAR JUNTOS

HERMANA MARYKNOLL COMPARTE BENDICIONES
Y ES BENDECIDA AL SERVIR EN TIMOR ORIENTAL

|| *Por* MARY ELLEN MANZ, M.M.

Una mañana, cuando estaba en un mercado en Timor Oriental, la Hermana Maryknoll Susan Wanzagi tuvo una experiencia para la que no estaba preparada.

"Una mujer se me acercó y dijo, 'Debido a que no fui a misa, quiero besar su mano para recibir una bendición'", recuerda ella. Aunque inicialmente desconcertada, pero conmovida por el respeto de la mujer por su vocación religiosa, la hermana Wanzagi accedió. "Tengo muchas bendiciones que puedo compartir con los demás", dice.

Desde el 2018, ella ha hecho precisamente eso en Timor Oriental, en el sureste de Asia, donde sirve en misión.

La hermana Wanzagi, quien nació en Musoma, Tanzania, es una de cinco hermanas Maryknoll, todas de diversas culturas, quienes actualmente sirven en

Cortesía de Susan Wanzagi/Timor Oriental

En camino para entregar donaciones, la Hermana Susan Wanzagi (que sostiene una bolsa de suministros en su cabeza) y jóvenes se detienen para tomarse un selfie.

Cortesía de Susan Wanzagi/Timor Oriental

La misionera Maryknoll Susan Wanzagi sonríe al fondo mientras los niños a los que ella enseña muestran sus obras de arte. Además enseña inglés a niños, jóvenes y profesionales en Timor Oriental.

Cortesía de Susan Wanzagi

La hermana Wanzagi y el grupo de voluntarios de la Divina Misericordia visitan a un vecino anciano.

la parroquia San Pedro y San Pablo en el distrito montañoso de Aileu. Allí ella usa sus habilidades y experiencia como maestra para hacer lo que ella llama "educación informal", fuera del entorno escolar. "Enseño inglés a niños, jóvenes y profesionales como médicos, bomberos y policías", dice.

Ella también trabaja con un club juvenil que tiene como objetivo ayudar a profundizar la fe de los jóvenes timorenses a través del estudio bíblico semanal, retiros, celebraciones de fiestas y cantos en su iglesia parroquial.

"Estos jóvenes están aprendiendo que ser cristiano significa tender la mano para ayudar a los necesitados, visitando a los enfermos y realizando obras de caridad", dice la hermana Wanzagi.

La parroquia, añade, tiene un grupo de la Divina Misericordia que, como otros grupos similares en todo el mundo, está comprometido a difundir el mensaje del amor de Dios para todos. Esta devoción se encendió con las apariciones en la década de 1930 de la hermana polaca Faustina Kowalska, ahora santa, en las que Jesús la instruyó a dar a conocer el amor misericordioso de Dios de diversas maneras. Todos los grupos de la Divina Misericordia se comprometen a rezar oraciones especiales cada tarde a las 3 en punto, la hora de la Crucifixión.

"En nuestro grupo rezamos las oraciones de la Divina Misericordia todos los días a las 3 en punto y visitamos a las personas que están enfermas en casa o en el hospital", dice la hermana Wanzagi. "También visitamos a personas necesitadas, ancianos y discapacitados. Preparamos y distribuimos paquetes de cosas básicas como comida, champú, aceite y jabón".

A veces, dice, los grupos de jóvenes y de la Divina Misericordia trabajan juntos en obras de caridad.

La hermana Wanzagi ve su papel en todos estos grupos como de asesoría. "Mis ministerios me ayudan a compartir el amor de Dios con los timorenses y entablar relaciones con ellos", dice.

Cuando los frailes dominicos portugueses llegaron por primera vez a Timor Oriental con comerciantes portugueses en el siglo XVI, plantaron la semilla de la fe cristiana y la Iglesia católica, que ha ayudado a la gente a sobrevivir a las ocupaciones de naciones extranjeras y a un tremendo sufrimiento, persecución y guerras. Los católicos hoy constituyen alrededor del 85% de los habitantes del país, y la hermana Wanzagi es inspirada por su religiosidad.

Ella también encuentra que la cultura timorense es muy similar a su propia cultura tanzana. "Por ejemplo", dice, "cuando visitan a una familia, ellos le prepararán la comida, y si no tienen mucha comida, prepararán café o té. Esta cultura de generosidad es la misma que mi cultura de Tanzania y esto me hace sentir como en casa".

Timor Oriental tiene dos idiomas oficiales, el portugués y el tetún, el

Cortesía de Susan Wanzagi/Timor Oriental

Las hermanas Maryknoll Julia Shideler (izquierda) y Susan Wanzagi (derecha con mascarilla) visitan hogares y escuchan las preocupaciones de sus vecinos en el distrito de Aileu.

Cortesía de Susan Wanzagi

La misionera Susan Wanzagi (polo blanco) se une al grupo de mujeres para limpiar su maizal después de cosechar para alimentar a sus familias y vender la cosecha sobrante.

dialecto del pueblo timorense. Entonces, además del swahili, el inglés y los dialectos tribales de su propio país, la hermana Wanzagi se concentró en aprender el dialecto tetún poco después de su llegada a Timor Oriental, tomando clases formales en la escuela de idiomas en la capital de Dili durante dos meses. Ahora habla tetún con fluidez, lo que le permite ser útil y desarrollar amistades con muchas mujeres, adolescentes y niños con los que trabaja. "Doy gracias a Dios porque ahora hablo tetún y me gusta mucho el dialecto", dice.

La República Democrática de Timor Oriental es una de las naciones más pobres del mundo. Según el Banco Mundial, el 20% de la población está desempleada y el 53% vive con menos de 1,25 dólares al día. Como resultado, muchos luchan por alimentar a sus familias, educar a sus hijos y cuidar a sus enfermos, todo lo cual conduce al abuso doméstico y, a veces, al abandono por parte de los maridos. La desesperación ha llevado a muchos hombres y mujeres al suicidio.

Durante la pandemia de COVID-19, las mujeres que tenían un pequeño negocio de venta de alimentos o donas tuvieron que cerrar y pronto se sintieron incapaces de alimentar a sus familias. Entre ellas estaba un grupo de mujeres a quienes acompaña la hermana Wanzagi. El grupo decidió buscar una solución.

"Decidimos tener un huerto y empezamos a cultivar hortalizas, camote, papas blancas y maíz", dice la hermana Wanzagi. "Esto ha permitido a las mujeres alimentar a sus hijos y familiares, así como desarrollar sus habilidades agrícolas".

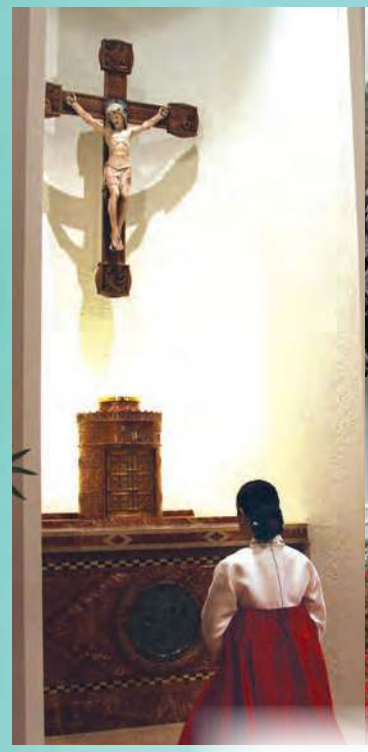
Al cultivar suficientes alimentos como grupo, pueden vender el excedente de lo que cultivan, lo que ayuda a que el proyecto sea sostenible y una fuente de ingresos.

"Otro resultado muy positivo y más importante", agrega la hermana Wanzagi, "es que ha ayudado a las mujeres a construir buenas relaciones entre ellas y a experimentar que trabajar juntas les da fuerza". Esto, dice ella, es una bendición para todos. M

¿Tienes un corazón universal para servir a Dios en la misión?

Ven y Ve.

ORACIÓN



MINISTERIO

COMUNIDAD

Hermanas de Maryknoll
Haciendo visible el amor de Dios

Contacta: Hermana Gloria Agnes, M.M.
Teléfono: 1-914-941-7575
Teléfono celular: 845-661-9395
Facebook: Maryknoll Vocation
Correo electrónico: vocation@mksisters.org
Visita: maryknollsisters.org

Nile Sprague/Bolivia

El Padre Maryknoll Paul Masson (sosteniendo una gorra) saluda feligreses de la parroquia San Pío X.

Formando Comunidades
CRISTIANAS EN BOLIVIA

MISIONERO MARYKNOLL ANIMA A FELIGRESES DE LA PARROQUIA SAN PÍO X EN COCHABAMBA A EVANGELIZAR || *Por* GIOVANA SORIA

Antes que brotara la pandemia del COVID-19, la rutina dominical de María Terrazas era levantarse temprano y prepararse para visitar a las internas de la cárcel de mujeres de San Sebastián en el corazón de Cochabamba, Bolivia. Después de pasar un riguroso control de seguridad, Terrazas se dirigía a la capilla de la cárcel, donde ella asistía al Padre Maryknoll Paul Masson mientras celebraba la Eucaristía para más de 30 internas.

"Eso es lo que nos enseña la Iglesia Católica. Cuando servimos a nuestros hermanos y hermanas estamos sirviendo al Señor", dice Terrazas. "Muchos me preguntan por qué visito a las internas y les digo que no soy yo sino Dios que está actuando dentro de mí. Es un compromiso que tengo con el Señor". Además de ayudar en la Misa,

Durante la pandemia del COVID-19, los integrantes de las comunidades cristianas se reunieron con el padre Masson y el seminarista Matthew Sim (camisa verde) para hacer rosarios.

Además de hacer los rosarios, los participantes de las comunidades cristianas hicieron denarios.

ella apoya moralmente a las internas. Las escucha, y lleva ropa y comida.

Terrazas empezó este servicio hace más de cinco años después de pertenecer a una comunidad cristiana de su parroquia San Pío X, comunidad que ahora es liderada por el padre Masson. El misionero, quien inició su misión en Bolivia en el 2015, vive cerca de la parroquia y sirve como guía espiritual de estas Comunidades Cristianas de Base.

"Por medio del Centro Misionero Maryknoll nos pidieron que ayudáramos a San Pío X a ser una parroquia misionera", dice el padre Masson. "Descubrimos cuatro comunidades cristianas que los feligreses las llaman asambleas: La Chimba, Cuzco, Huayna Kapac y Siles. Durante la pandemia los líderes de las asambleas y otros integrantes seguimos participando y reuniéndonos una vez a la semana en una llamada de Zoom".

Mientras los casos de COVID-19 continúen, Terrazas no puede ingresar a la cárcel. Sin embargo, las internas le pidieron unos rosarios, ya que ellas utilizaban sus dedos cuando rezaban. Terrazas, que pertenece a la asamblea La Chimba, convocó a los otros integrantes de las comunidades cristianas para pedir ayuda. Inmediatamente, Rossy Bedoya de la asamblea Huayna Kapac ofreció su casa y algunos materiales para hacer los rosarios.

Por un par de noches, los participantes, incluyendo al padre Masson y el seminarista Matthew Sim, quien vive en Cochabamba, se reunieron protegidos con mascarillas en una habitación e hicieron más de 50 rosarios y denarios. "Los rosarios nos quedaron hermosos", dice Bedoya. Los participantes del grupo decidieron vender los rosarios. Con el dinero reunido, compraron rosarios más baratos de plástico para las internas y otras cosas que las prisioneras necesitaban.

Lorena Simons, que pertenece a la asamblea Cuzco, fue una de las iniciadoras de las comunidades cristianas hace más de cinco años. Ella recuerda que salían a tocar puertas en el vecindario para invitar a más personas. "A las cinco de la mañana llamábamos por megáfono para que salgan a rezar, llamábamos media hora y caminábamos por la calle rezando el rosario. Al inició éramos como 30 personas", dice. "Después asistíamos a la misa, hablábamos de nuestros problemas, rezábamos, cantábamos y compartíamos un desayuno con todos". De este grupo nacieron las asambleas.

Para el padre Masson, 78, es importante basar cada reunión en el Evangelio y en la vida de Jesús. Cuando las comunidades se reúnen cada miércoles, ellos tratan una parte del Evangelio o un documento del Papa Francisco. Los participantes comparten reflexiones de la Biblia y lo que esta pasando en la realidad.

"La costumbre es que el padre siempre tiene la voz, pero es muy importante para una Iglesia nueva buscar la forma en que la gente tenga la voz", dice el misionero. "La única forma de hacer una Iglesia más abierta es con la

Nile Sprague/Bolivia

El padre Masson, tocando la guitarra, y el seminarista Maryknoll John Siyumbu (polo blanco) se reunieron con las comunidades cristianas en la casa del padre Masson en Cochabamba.

participación de la comunidad".

El misionero de Rouseville, cerca a Oil City, Pennsylvania, dice que si uno quiere estar presente en la vida de las personas hay que tener en cuenta su cultura y su realidad. "En las comunidades cristianas", dice, "usamos la metodología de observar, ver lo que está pasando, reflexionar en cuáles son los signos de los tiempos, y actuar".

Él enfatiza que una de las ideas básicas de la Conferencia Episcopal Latinoamericana de Medellín, Colombia, en 1978, fue la idea de formar comunidades cristianas para que las personas no solo vayan a misa los domingos sino que también vivan su fe y formen comunidades.

Aparte de su ministerio a las prisiones y del apoyo que ofrece a la Iglesia San Pío X, el padre Masson además es mentor de seminaristas Maryknoll, incluyendo a Sim, y candidatos a hermanos. Ellos están experimentando misión y viviendo tiempo de discernimiento para ver si es algo que les gustaría hacer el resto de sus vidas. Como parte de su formación estos jóvenes pasan dos años en un Programa de Entrenamiento en el Extranjero.

Sim, de Singapur, quien empezó a participar en las comunidades cristianas hace tres meses, dice que la pandemia ha sido un llamado para ser más creativo en términos de acompañamiento a la comunidad.

"Siento que sería significativo compartir lo que he aprendido, métodos de reflexión teológica pastoral, actualizaciones sobre las enseñanzas de la Iglesia, documentos papales y otros nuevos desarrollos en la Iglesia Católica", dice. "Como extranjero, siento que puedo ofrecer otra perspectiva sobre los diferentes temas de las reuniones. Al mismo tiempo, creo, al igual que la Iglesia Católica, que ese acompañamiento es enriquecedor para nosotros. Dichos diálogos invitan a todos a un discernimiento para crear una nueva forma de ser Iglesia juntos reconociendo la presencia y la sabiduría de Dios que existen en las diferentes realidades".

Para Sim el acompañamiento del padre Masson ha ayudado a los integrantes a comprender e integrar su papel en la misión de la Iglesia. "El grupo comenzó como un grupo de estudio bíblico, leyendo las Escrituras y examinando cómo se conectaba con nuestras vidas", agregó. "Durante la pandemia, el grupo, a través de la sugerencia del padre Masson, compartió nuestras experiencias, preocupaciones y reflexiones de las Escrituras en términos de cómo podríamos cambiar nuestras emociones negativas sobre nuestra situación actual. El cambio en nuestra forma de ser como comunidad cristiana tuvo un gran impacto en todos. En lugar de ser solo un grupo de oración y reflexión, los miembros del grupo se convirtieron en contemplativos en acción".

El padre Masson, quien fue ordenado en 1972, sirvió previamente en Chile por 20 años, donde trabajó con comunidades cristianas en formación y movimientos apostólicos. En 1998, fue asignado para trabajar con el equipo fronterizo de Maryknoll en Ciudad Juárez, México, donde sirvió por 10 años. Fue miembro del Consejo General Maryknoll del 2008 al 2014.

Cuando la pandemia esté bajo control, María Terrazas espera servir a las prisioneras otra vez. Mientras tanto, continuará evangelizando, escuchando a las personas y dándoles un consejo basado en la palabra de Dios.

"Le agradezco a Dios por ser parte de la iglesia San Pío X. He aprendido bastante del padre Masson y de los misioneros Maryknoll que nos ayudan", dice ella. "Ellos son como una luz que nos ilumina". M

REFLEXIONA

En su exhortación apostólica *Evangelii Gaudium* (La alegría del Evangelio), el Papa Francisco nos recuerda: ¡No nos dejemos robar el entusiasmo misionero! ¡No nos dejemos robar la alegría evangelizadora! ¡No nos dejemos robar la esperanza! ¡No nos dejemos robar la comunidad! En base a estas exhortaciones del papa y al leer este artículo, ¿cómo podemos contribuir a construir pequeñas comunidades cristianas a pesar de las dificultades y retos que experimentamos por la pandemia?

ACTÚA

- Averigua si existe una pequeña comunidad cristiana en tu parroquia y empieza a formar parte de ella.
- Si no existe una comunidad cristiana únete a otros miembros de la parroquia para formar una.
- Si necesitas ideas y ayuda para iniciar o edificar una comunidad cristiana durante la pandemia visítanos en: www.discipulosmisioneros.org.

CAMINO A LA EDUCACIÓN: DE LA ESPERANZA A LA REALIDAD

UNA BIBLIOTECA COMUNITARIA EN EL SALVADOR PROPORCIONA MEDIOS PARA EL APRENDIZAJE REMOTO || *Por* RICK DIXON, MKLM

Rick Dixon/El Salvador

Luis Miguel, trabajando en la computadora, ayuda a Anthony (con lentes) y Anderson (de pie) en la biblioteca comunitaria de La Esperanza.

Desde que las escuelas pasaron al aprendizaje virtual hace un año, la educación pública en El Salvador se ha vuelto muy cara. "La educación se ha privatizado", dijo el Padre Luis Coto, al inicio de este año escolar, que comenzó el 1 de febrero.

La gente paga entre $10 y $15 mensuales para que sus hijos puedan navegar en línea. Dependiendo de cuántos hijos tenga una familia, puede ser más caro. La mayoría de las personas de nuestra comunidad de La Esperanza ganan $5 al día, si tienen suerte.

Como resultado de estas dificultades, algunos niños tuvieron que abandonar las clases el año pasado. Sin embargo, este año nuestra biblioteca tiene una señal de Internet gratuita para la comunidad, que ha sido muy bien recibida y utilizada. "Además de la situación económica, los maestros me envían tareas a mi teléfono celular, pero no entiendo las instrucciones", dice Daisy, madre de dos hijos. "Tener a jóvenes en la biblioteca ayudando a mis hijos es un gran alivio".

En nuestra biblioteca comunitaria hicimos 500 fotocopias y registramos docenas de horas de uso de Internet solo en las primeras dos semanas del nuevo año escolar. El impacto que este recurso ha causado en la comunidad ha sido claro. Agustín dice que tener computadoras en la biblioteca comunitaria es un gran consuelo para un padre. "Cuando mi hijo de 12 años va al pueblo, me preocupo", dice sobre la caminata de media hora hasta el pueblo. "Ese camino es estrecho y los autos pasan volando. Es peligroso".

Dos de nuestros jóvenes, Luis Miguel y Jonathan, están a cargo del área de computación de la biblioteca. Están ocupados enseñando a los niños cómo usar las computadoras y ayudándolos con sus tareas escolares.

Luis Miguel, quien tiene un título técnico en sistemas informáticos y quiere estudiar para convertirse en ingeniero de sistemas, dice: "Las computadoras me fascinan. El mantenimiento, mantenerlas limpias y aprender más sobre ellas es emocionante, pero lo que más me gusta es ayudar a los niños y enseñar a otros a usar las computadoras".

Jonathan, quien está en su segundo año de secundaria, quiere ser médico. "Tener un lugar tranquilo y ordenado para estudiar es un gozo", me dijo un día. "La biblioteca es como un gran escritorio y saber que tengo un lugar allí me da un sentido de pertenencia. Es algo especial".

Ser ingeniero de sistemas o médico puede parecer una expectativa razonable para una persona joven, pero para los jóvenes de El Salvador es como soñar con un viaje a Marte. La universidad nacional está saturada con miles de solicitudes cada año, y la mayoría de estas serán rechazadas. Simplemente no hay suficiente capacidad en el sistema nacional para responder a la demanda. Pocas personas de La Esperanza pueden pagar una educación universitaria privada, que costaría aproximadamente $5,000 por cinco años de estudio (equivalente a un grado de bachiller en Estados Unidos).

Sin embargo, estamos ayudando a jóvenes como Luis Miguel y Jonathan a ver con nuevos ojos. Los animamos a hacer realidad sus sueños gracias a nuestro programa de becas y fondos de ayuda COVID. Ahora, algunos jóvenes más podrán emprender ese viaje increíble. M

Rick Dixon, de Orange, California, sirve en El Salvador desde el 2012.

Sean Sprague/Filipinas

CNS/Texas

Imagen de Flickr

La Oficina de Asuntos Globales Maryknoll (MOGC por sus siglas en inglés) expresa la posición de Maryknoll en debates sobre políticas públicas en las Naciones Unidas, el Banco Mundial, el Fondo Monetario Internacional y ante el gobierno de Estados Unidos y otros países, con el propósito de ofrecer educación en temas de paz y justicia social, defender la integridad de la creación y abogar por la justicia social, económica y del medio ambiente. Visita maryknollogc.org

MUNDO: DETENER EL TRABAJO INFANTIL

La ONU nombró el 2021 como Año Internacional para la Erradicación del Trabajo Infantil. Este enfoque global en el trabajo infantil, que afecta a casi 152 millones de niños, es urgente. Las restricciones de coronavirus en el mundo han cerrado escuelas y empujado a 120 millones de familias a la pobreza extrema, lo que aumenta el trabajo infantil. Cerca del 70% del trabajo infantil se produce en el sector agrícola, y dos tercios de los niños trabajadores laboran con familiares. Casi la mitad de estos niños realizan trabajos que los ponen en peligro físico "Con COVID-19 amenazando con revertir años de progreso, necesitamos cumplir nuestras promesas ahora más que nunca", dijo el Director General de la OIT, Guy Ryder. Estudios muestran que la lucha contra el trabajo infantil requiere un enfoque integral que aumente las protecciones sociales y aborde las causas del problema, como las causas estructurales de la pobreza, la falta de incentivos para la educación y normas sociales que legitimen la práctica.

ESTADOS UNIDOS: EXPULSIONES DEL TÍTULO 42

Desde marzo de 2020, el Departamento de Seguridad Nacional ha bloqueado y expulsado a migrantes, incluyendo a solicitantes de asilo y niños. Estas expulsiones se llevan a cabo bajo una orden de salud pública del Título 42, emitida por la CDC en 2020, a pesar de las objeciones de los funcionarios de salud de la CDC. Muchos han sido enviados de regreso a sus países de origen, lo que los pone en riesgo de persecución, tortura y otros peligros, en violación de leyes sobre refugiados y contra la trata. MOGC y otras organizaciones instan a la administración Biden a detener las expulsiones rápidas del Título 42 de solicitantes de asilo vulnerables.

MYANMAR: PRÓXIMOS PASOS DESPUÉS DEL GOLPE

En febrero, líderes militares de Myanmar organizaron un golpe de estado, luego de que el partido pro-democracia ganara la gran mayoría de escaños en el parlamento. Desde el golpe, miles se han sumado a protestas pacíficas para exigir el restablecimiento de la democracia. En respuesta, el ejército utilizó la violencia contra manifestantes pacíficos, causando cientos de muertes. Un representante de la ONU dijo que Myanmar corre el riesgo de volver a caer en una prolongada dictadura militar, aislamiento internacional y supresión de los derechos humanos. Para salvar a la democracia, activistas demandan: que el Consejo de Seguridad de la ONU adopte un embargo de armas global y que países impongan sanciones selectivas a líderes militares individuales y a dos principales conglomerados militares.

LÍDER EMERGENTE PARA LA IGLESIA Y LA SOCIEDAD

|| *Por* JORGE RIVERA

El Papa Francisco subrayó en su exhortación apostólica *Evangelii Gaudium* que una "Iglesia en salida" es la comunidad de discípulos misioneros que primerean, que se involucran, que acompañan, que fructifican y festejan". Carolina Pérez, una joven líder de Chicago, no tiene miedo de dar el primer paso o "primerear", como dice el papa. Ella da de sí misma, siempre cuidando a los que están en los márgenes de la sociedad.

Conozco a Carolina desde su adolescencia y he sido testigo de su pasión por la misión. Ahora que tiene 26 años, ella representa el rostro de una iglesia hispana joven y vibrante.

"Vivo mi llamado al discipulado misionero formando comunidad y trabajando en el desarrollo de una pastoral de conjunto para construir una sociedad más amorosa, misericordiosa y justa", dice Carolina.

Carolina, o Caro para sus amigos, ha evolucionado de líder en su parroquia y arquidiócesis a una líder emergente en organizaciones nacionales como La RED Nacional Católica de Pastoral Juvenil Hispana y el Consejo Nacional Católico para el Ministerio Hispano (NCCHM por sus siglas en inglés).

Carolina fue un catalizador para alentar a los jóvenes adultos de su región a participar en el proceso del V Encuentro Nacional del Ministerio Hispano. También dirige un comité que organiza el Congreso Raíces y Alas 2022, un evento nacional de gran importancia en el ministerio hispano.

Carolina está cursando una maestría en ministerio de justicia en Catholic Theological Union en Chicago. "Después de graduarme, espero poder educar a más personas en la enseñanza social católica, que está muy cerca de mi corazón", dice, "no sólo para educar, sino para acompañar y caminar con los jóvenes de la Iglesia y las periferias de la sociedad".

Carolina está impresionada por la visión y misión de Maryknoll, particularmente su enfoque en la enseñanza social católica. "Amo ese componente de ser un discípulo misionero que está llamado a la acción", dice, y agrega que un retiro de discipulado misionero en Maryknoll en 2014 impactó su vida.

"Aunque ya tenía un corazón que era en parte misionero, la ceremonia de puesta en marcha al final (del retiro) fue el empujón que necesitaba. ... Me animó a asumir esa vocación", dice la joven.

Hace dos años, Carolina organizó la participación de un grupo de jóvenes adultos de Chicago en la Jornada Mundial de la Juventud en Panamá. Como mentor del grupo, fui testigo de cómo Carolina ayudó a los participantes a vivir la experiencia como una peregrinación en lugar de simplemente un viaje.

Cortesía de Carolina Pérez/Illinois

Carolina Pérez (tercera de la derecha) con otros jóvenes participantes durante una conferencia de discernimiento llamada Catholics on Call en Catholic Theological Union, Chicago, Illinois.

El Papa Francisco describe la juventud como "la edad de las decisiones" y sugiere que los jóvenes no deben "tener miedo de correr riesgos". Él debe haber pensado en jóvenes como Carolina, que trabajan por el bien común y viven el presente como misioneros valientes.

Ella construye puentes en su ministerio a los jóvenes hispanos/latinos. La joven de raíces mexicanas comprende la importancia de la religión y la familia para los jóvenes, así como su cultura y valores.

Carolina es parte de las comunidades de empoderamiento de jóvenes adultos que Maryknoll comenzó en 2020 para ayudar a los jóvenes a crecer en la fe y la misión. "Me atrajo el componente de acción", dice. "No hay muchas organizaciones locales que apoyen el ministerio hispano y el ministerio social, así que eso diferencia a Maryknoll de otras oportunidades".

Centrándose en su objetivo de ser una educadora misionera, Carolina dice: "Ese espíritu misionero inculcado en mí desde los 19 años sigue viendo los frutos de compartir la fe y la comunidad para ser una Iglesia en salida". M

Jorge Rivera fue un educador-promotor misionero para los Padres y Hermanos Maryknoll de 2018 a 2021.

PADRE RAYMUNDO FINCH / CARTAS A MARYKNOLL:
P.O. Box 302, Maryknoll, NY 10545 | **CORREO ELECTRÓNICO:** Misioneros@Maryknoll.org

ESTIMADO PADRE RAYMUNDO:

Paz y bien en Cristo Jesús. Hace muchos años en marzo de 1970, un joven misionero Maryknoll visitó mi parroquia Cristo Rey en Puerto Rico. Ese domingo él tuvo la oportunidad de explicar claramente todas las obras misericordiosas que realizan los misioneros Maryknoll alrededor del mundo. Y además solicitó ayuda voluntaria para los más pobres y necesitados hijos de Dios en la tierra. Fue la primera vez que escuché de la labor de los misioneros Maryknoll y me gustó mucho el servicio misionero que hacían con los más pobres y vulnerables. En ese entonces, mi esposo había renunciado a su trabajo para estudiar derecho y yo también me quedé sin trabajo, sin embargo enviábamos nuestra pequeña donación a Maryknoll. Con un presupuesto limitado me mantuve en pie y salí victoriosa con la ayuda del Señor. De esa experiencia aprendí que uno puede lograr todo con la fortaleza y fe que nos brinda Cristo. Han pasado varias décadas y sigo en contacto con la familia Maryknoll y siempre trato de enviar mi ofrenda voluntaria para los necesitados en el mundo.

Debido a la pandemia del COVID-19 a nivel mundial estamos viviendo momentos difíciles y complejos pero sé que la fe y la esperanza no pueden fallar. Jesús está presente con nosotros y nunca nos abandona. Y sobretodo Dios lo ve, lo sabe todo y nos ama.

Gloria Cintrón
San Juan, PR

ESTIMADO PADRE RAYMUNDO:

Cada vez que recibo la revista *Misioneros* leo sus conmovedoras historias. También los leo en la página web y me encanta leer historias y relatos inspiradores que alimentan mi fe. Quiero que sepan que admiro mucho todo el servicio misionero de los Padres y Hermanos Maryknoll alrededor del mundo. Dios guíe sus pasos y les bendiga siempre.

María Farfán
Vía Facebook

ESTIMADO PADRE RAYMUNDO:

El nacimiento del niño Jesús, es la transfiguración del mundo, a la bondad, el amor, la Paz, la alegría, la fe, la esperanza, la amistad y el perdón. Por tal motivo sigamos siendo fieles seguidores de nuestro Señor Jesucristo.

Herminia Rojas
Vía Facebook

ESTIMADO PADRE RAYMUNDO:

Quiero decirle que encontré la revista *Misioneros* bien interesante. Tengo un talento para el arte que quisiera enseñarle a muchas personas y así ayudar a promover el crecimiento de la Iglesia en todas partes del mundo. Ojalá algún día pueda lograr realizarlo. Especialmente me gustaría llevar la palabra de Dios a América Latina, donde hay mucha hambre y pobreza. Le pido que me recuerden en sus oraciones.

Omar Gonzales
East Meadow, NY

LEA *MISIONEROS* EN LÍNEA

Los invitamos a visitarnos en **revistamisioneros.org** para leer nuestra edición digital, así como nuestra cobertura en línea de noticias católicas de todo el mundo.

Seguimos comprometidos a contarles las historias de la misión de Dios a través de Maryknoll en nuestra edición impresa trimestral.

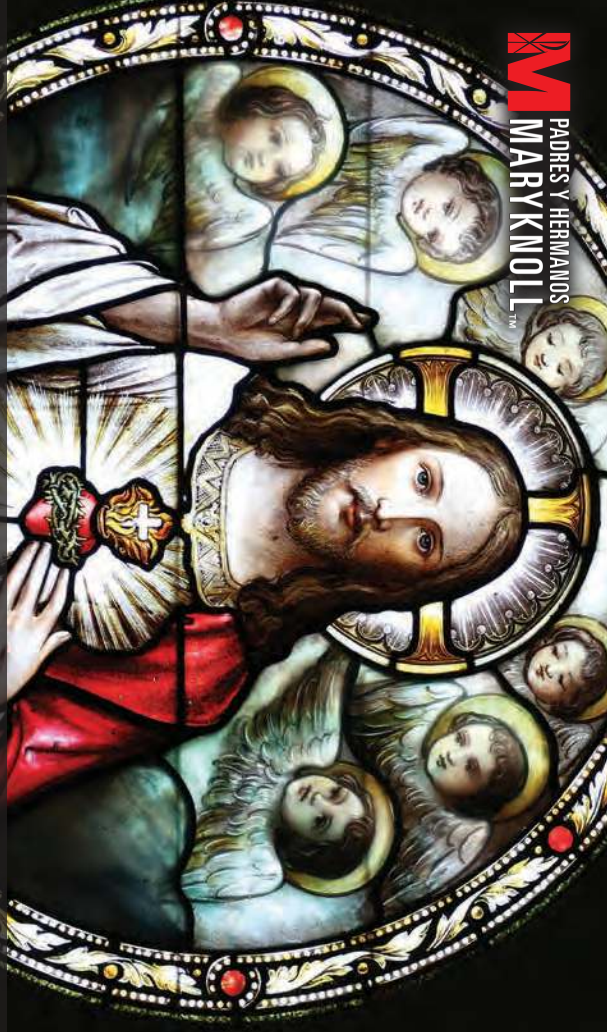
SUSCRÍBASE HOY a la revista *MISIONEROS*,
en línea y de manera impresa, en **revistamisioneros.org**
o llame al 1-888-627-9566.

MARYKNOLL FATHERS AND BROTHERS
P.O. Box 302
Maryknoll, New York 10545-0302

Nonprofit Org.
U.S. POSTAGE PAID
Maryknoll
Fathers and Brothers

facebook.com/RevistaMisioneros twitter.com/MaryknollFrsBrs instagram.com/MaryknollSociety

PADRES Y HERMANOS MARYKNOLL™



"Sagrado Corazón de Jesús, haz mi corazón semejante al tuyo. Es lindo tener un corazón como el de Jesús para saber amar como Él, perdonar, dar esperanza, acompañar". —PAPA FRANCISCO